CINE | Crítica

"BETIBÚ"

Asesino encubierto

PEDRO SQUILLACI
LA CAPITAL

★★★

INTÉRPRETES: Mercedes Morán, Daniel Fanego, Alberto Ammann, Lito Cruz y Norman Brisky.
DIRECCIÓN: Miguel Cohan.
GÉNERO: Policial.
SALAS: Monumental, Showcase, Village.

Un asesinato expuesto y un asesino encubierto constituyen la base de cualquier policial de raza. Y "Betibú" transita ese camino. Miguel Cohan, que llegaba con un buen aval tras su lograda "Sin retorno", adaptó el libro de Claudia Piñeiro y le imprimió ingredientes saludables a la película. Supo no atarse a la narración original sin perder la esencia y despegarse de cierta obsesión con la vida en los barrios cerrados que tiene la autora de "Las viudas de los jueves". Allí suma este filme, en el que para contar la búsqueda del asesino de un tal Pedro Chazarreta se hilvana una trama plagada de puertas que abren y cierran. Hay historias de amor, presiones y competencias generacionales en la Redacción de un diario, restricciones típicas de la cotidianeidad de un country, y la corrupción y las construcciones mesiánicas de la adolescencia. De ese brebaje toman los tres protagonistas Jaime Brena, Nurit Iscar y Mariano Saravia para descubrir al matador. Brena (un Fanego excelente) es un periodista que fue bajado de la sección Policiales del diario El Tribuno por "hablar de más". En su lugar entró Saravia (correcto Alberto Ammann), a quien le falta cintura para el puesto; y la cabeza del grupo es Nurit Iscar (Morán, siempre efectiva), una conocida escritora con crisis de creatividad, apodada "Betibú", en honor al recordado dibujito animado Betty Boop. Del vínculo entre ellos se nutre "Betibú", de la obsesión por hallar las pistas para dar con el culpable, de la rivalidad entre el periodista maduro y el novato, y de fantasías amorosas del pasado. Sin ser brillante, el filme atrapa y lleva de las narices al espectador hasta el final, en el que queda abierta una puerta algo difícil de cerrar.

"NOÉ"

Historia de una tempestad

RODOLFO BELLA
LA CAPITAL

★★★

INTÉRPRETES: Russell Crowe, Jennifer Connelly, Emma Watson y Anthony Hopkins.
DIRECCIÓN: Darren Aronofsky.
GÉNERO: histórica.
SALAS: Del Centro, Monumental, Showcase y Village.

"Noé" fluctúa entre imágenes e ideas epifánicas (seres de luz,) y otros más reales elegidos para una "misión más grande que los deseos", según se dice. Todos están en un contexto donde cortar una flor equivale a interrumpir la cadena de la evolución. El protagonista está marcado por la inquietud y las contradicciones de un hombre a quien le fue encomendada una tarea singular: salvarse él y su familia, junto a una pareja de animales de cada especie porque serán los únicos seres con vida después de un diluvio.

El director Darren Aronofsky ("El cisne negro") traza dos líneas narrativas: la que enfoca los conflictos internos del personaje, un hombre que carga con la pesada culpa de llevar a cabo los planes del Creador (así se lo nombra), que implica la muerte de millones de personas, y la relación cada vez más complicada entre los miembros de ese clan aislado enfrentado a un mundo en descomposición . Esa dualidad se traslada al guión, donde las réplicas pragmáticas de Noé conviven con sentencias admonitorias, y con licencias como la aparición en escena de ángeles caídos transformados en piedra que explicarán algunos interrogantes como la construcción y la defensa del arca de las hordas de desesperados.

La puesta en escena de Aronofsky pivotea entre la inocencia de algunas estampas religiosas y la atmósfera infernal de las pinturas de El Bosco, como dos relatos unidos por una música omnipresente que parece salida directamente de las trompetas de los ángeles. Sin embargo los extremos y fluctuaciones antes que desconcertar, dan una idea de las contradicciones de un hombre que se debate entre cumplir su deber y su misión divina y o seguir el impulso de sus naturaleza humana.

TEATRO | Crítica

"COMO BLANCA DIOSA"

Con prolijos aires de kitsch

ULISES MOSET
Especial / LA CAPITAL

¿Cuántas fanáticas de Sandro habrán soñado tener un hijo con el hombre al que le llovían bombachas en cada recital? "Como blanca diosa", la obra del platense Daniel Dalmaroni parte de una premisa fundacional, de una confesión claramente inverosímil, pero que se convierte desde los primeros minutos del espectáculo en la excusa perfecta para desenrollar una serie de verdades confusas que construyen la psicología de cada uno de los cuatro personajes.

La obra, que ganó el concurso de coproducciones municipales en 2013, continúa presentándose todos los viernes a las 21 en el Cultural de Abajo, San Lorenzo y Entre Ríos. Está dirigida por Federico Piazza y cuenta con las actuaciones de Viviana Trasierra, Inés Plébani, Federico Giusti y Fernando Soto.

La propuesta arranca bien fortalecida por jugosos instantes que se consolidan en la frecuencia de los dúos. Primero, la gran confesión de la trama: todo comienza cuando en una soporífera terraza Ema (Plébani) le confiesa a su amiga Milvia (Trasierra) que su hija es fruto de un romance con Sandro. Allí empieza a despuntar una personalidad que se irá encaminando apresuradamente hacia la bipolaridad, hacia lugares sorpresivos y delirantes que dejan al descubierto muy buenos brotes de comedia en la actuación de Plébani, quien pivotea con firmeza en el oficio de Trasierra. Luego se pasa a un vestuario en el que dos amigos se liberan de la rutina para que sus cabezas se sacudan en un partido de tenis. Pero la distensión del instante los encuentra enredados en una charla que se entromete en los confines del mundo privado. Otro paso de comedia que fluye a la velocidad del timming entre Cliff (Giusti) y Washington (Soto), parejas de las chicas de la terraza.

JUEGO DE ESPACIOS. Los personajes se condenan a la dulce pena de vivir enredando sus crucetas en una puesta muy prolija con un condimento singular que propone el grupo Carne Cruda, que se permite el juego de pasar de un entorno a otro sucesivamente, a diferencia del texto original que plantea a la historia en un solo espacio.

ES ESCENA. Personajes que se condenan a vivir enredados.

Luego de estrenarse en La Comedia, y de transitar algún tiempo por La Nave, "Como blanca diosa" se consolidó en el Cultural de Abajo, donde participó en la Fiesta Provincial del Teatro y continuará todos los viernes de abril.

Su director, Federico Piazza, a través del texto de Dalmaroni ("Una tragedia argentina", "Maté a un tipo", "El secuestro de Isabelita") se sumerge en una estética que coquetea con el kitsch pero que es extremadamente cuidada, y que retoma algunos aires de la recordada "Rosa, Rosa y la pared", una obra que Gustavo Di pinto dirigió hace más de una década.